

La presente revista, **Aletheia**, perteneciente a la Maestría en Historia y Memoria de nuestra Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, ha querido recurrir al mito para nombrarse. Quizás porque como pensaba Claude Lévi-Strauss, “una historia clarividente deberá confesar que nunca podrá escapar del todo, a la naturaleza del mito”, más aún cuando sus intereses están en consonancia con los rumores de la memoria, los que –a menudo- nos sorprenden con su polifonía, de la misma manera que maravillaban a otro antropólogo que –escuchando los mitos de los indios Carayá- señalaba: “todo narrador, o casi, cuenta las historias a su manera. Incluso en los detalles importantes, el margen de variación es enorme...”

Aletheia (ἀλήθεια) era la Verdad para los griegos. Para ellos, las ideas y los conceptos habían nacido, primero, como personas. Hermosa forma de hacer entender que –como las personas, estas formas son complejas y difíciles de reducir a la simplificación, sin el riesgo de la mutilación. El significado del nombre está relacionado con develar, es decir, con tomar algo oculto y hacerlo evidente, visible.

En cada uno de los proyectos, investigaciones y trabajos de los maestrandos se encuentra esta pulsión de evidenciar ciertas realidades que en Latinoamérica permanecen pertinazmente ocultas, recurrentemente negadas. En ese sentido, en esta tarea, a quienes han fogueado la búsqueda editorial que aquí se prologa, no los alienta únicamente un interés técnico en el proceso de desocultamiento, como podría resultarle al ilusionista profesional que hace aparecer un conejo de la galera. Por el contrario, los desvelos en la investigación no olvidan otra interesante característica de nuestra **Aletheia**: ella es la madre de la Justicia...

Como coordinador de la Maestría en Historia y Memoria, celebro y aplaudo esta iniciativa enteramente propiciada por los y las estudiantes de este posgrado, de poner en marcha un espacio digital, abierto a la comunidad universitaria y a toda la sociedad, de reflexión sobre los temas que les interesan y convocan. Vaya, además, un especial agradecimiento al Museo de Arte y Memoria de La Plata, quién se ha sumado a este esfuerzo colectivo al proporcionarnos las tapas para ilustrar esta publicación. En esta primera edición contamos con la pintura de Luis Felipe Noé, titulada “La Memoria”.

Por último, cabe resaltar, como especialmente gratificante, que los artículos de este número hayan sido escritos por profesores de la Maestría y que en esta primera edición han participado también nuestros post-graduados. De esta manera, representantes de todos los sectores integrantes de nuestra carrera, han colaborado en **Aletheia**.

Esperamos que a partir de este número, se produzcan los comentarios y las contribuciones pertinentes, de otros profesores de la Maestría y de los investigadores en la temática; como así también la ampliación de la participación del alumnado de este posgrado y de la comunidad en general, para seguir dando vida a este proyecto.

Andrés Bisso